

segunda parte

**una historia sucia
y nueve chinos
asombrados**

—“ENTRA PA'DENTRO, CHIQUITA!
ENTRA PA'DENTRO, CHIQUITA!
EN EL CAMINO QUE USTED VA
USTED ACABA PROSTITUTA!

Y ELLA:

—DIOS TE OIGA, MADRE MIA ...
DIOS TE OIGA ...”

(Versos de Ascenso Ferreira,
poeta popular brasileño).

Antes de hablar de los personajes de esta historia sucia, vamos a aprender un poco de "ideología". La ideología del dólar en nuestras pobres patrias subdesarrolladas. Para ello, un testimonio norteamericano: el economista Theodore J. Kreps. En 1955, en su serio estudio "Point Four and The Domestic Economy", señalaba:

—DAMOS AL RESTO DEL MUNDO LECCIONES DE ALTA MORAL SOBRE LAS BENDICIONES DE LA LIBERTAD Y LA DEMOCRACIA, MIENTRAS LOS REPRESENTANTES DE LOS NEGOCIOS Y LA BANCA NORTEAMERICANA, NO POCAS VECES PROTEGIDOS CON LA INMUNIDAD GUBERNAMENTAL Y MILITAR, RECONSTRUYEN LOS CARTELES MONOPOLISTICOS Y RESTAURAN A LOS JEFES TOTALITARIOS EN EL PODER.

Así es la gran divisa de la ideología del dólar en nuestros países. El binomio Consorcios Financieros-Departamento de Estado pone y derriba gobiernos en Latinoamérica, corrompiendo políticos, militares y periodistas. Especialmente en Brasil. ¿Por qué?

Acudamos a otro norteamericano, el profesor Carl McGuire, de la Universidad de Colorado, también hablando del "generoso Punto Cuarto":

—LA POLITICA NORTEAMERICANA DE ASISTENCIA A LAS AREAS SUBDESARROLLADAS DEL MUNDO, CONOCIDA COMUNMENTE COMO EL PUNTO CUARTO, ES BASICAMENTE UN PLAN DE PODERIO. ES UN INSTRUMENTO DESTINADO A FORTALECER LA POSICION DE PODERIO DE LOS ESTADOS UNIDOS. Y POR PODER ENTENDEMOS LA CAPACIDAD DE UNA NACION PARA ASEGURARSE EL APOYO O LA OBEDIENCIA DE OTRAS NACIONES EN LA REALIZACION DE SUS INTERESES. ES OBVIO QUE PARA OBTENER LA OBEDIENCIA SE NECESITA QUE OPEREN VARIOS FACTORES, HISTORICOS, SICOLOGICOS, SOCIOLOGICOS Y MILITARES, ASI COMO ECONOMICOS, PERO AQUI LA DISCUSION SE CONFINA PRINCIPALMENTE A LAS FUENTES ECONOMICAS DEL PODER NACIONAL.

Y el bulto de la “ayuda” norteamericana a los países subdesarrollados es una farsa. Una farsa, porque para los Estados Unidos es vital evitar la industrialización de esos países monoprodutores. Es decir, el negocio de ellos está en el subdesarrollo de nuestras naciones. ¿Una afirmación aventurada? No. Y para su justificación, en números absolutos, este cuadro, en millones de dólares.

Año	Inversiones norteamericanas a largo plazo	Rendimientos de esas inversiones	Entradas líquidas para los Estados Unidos
1945	454	569	115
1946	59	784	725
1947	810	1.070	260
1948	748	1.260	512
1949	796	1.296	500
1950	456	1.694	456
1951	963	1.789	826
1952	831	1.615	784
1953	517	1.649	1.132

Es decir que, en nueve años, en todo el mundo, los consorcios norteamericanos invirtieron 5,814 millones de dólares, con una GANANCIA NETA de 5.310 millones de dólares. Y eso, con una curva ascendente que comenzó en 1952. Pero, no es lo mismo la ganancia global que la ganancia parcial. Y EL MEJOR CAMPO DE INVERSIONES PARA LOS ESTADOS UNIDOS ESTA EN LATINOAMERICA, DONDE EL SUBDESARROLLO PERMITE GANANCIAS SIMPLEMENTE INCREIBLES, PERO QUE EXPLICAN NUESTRA CRECIENTE MISERIA. Y para demostrar esto, más cifras oficiales:

—Entre 1950 y 1961, según el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, este país invirtió en Argentina, Brasil, Chile, Perú, Venezuela, Colombia y México, un total de 2.962 millones de dólares. Y EN ESE MISMO PERIODO, LAS GANANCIAS LIQUIDAS POR ESE DINERO, LLEVADAS A ESTADOS UNIDOS, FUERON DE 6.875 MILLONES DE DOLARES.

—Para Brasil solamente, las cifras señalan que entre 1947 y 1960, los Estados Unidos totalizaron una inversión de 1.814 millones de dólares, y que, en ese mismo período, REMITIERON

PARA ESTADOS UNIDOS POR CONCEPTO DE GANANCIAS, REGALIAS, INTERESES Y OTRAS TRANSFERENCIAS DE CAPITAL, UN TOTAL DE 3.481 MILLONES DE DOLARES.

Ocurre que nuestros países subdesarrollados desean desarrollarse. Y para ello, desean industrializarse. Entonces, los Estados Unidos se adelantan, y crean una farsa. Una farsa para detener ese desarrollo: el Punto Cuarto. PORQUE SI EL PUNTO CUARTO FUERA DESTINADO REALMENTE PARA EL DESARROLLO DE ESOS PUEBLOS, LA ECONOMIA DE TRUST DE ESE PAIS SERIA LIQUIDADA. Y no lo digo yo, lo dice un estudioso norteamericano, nuestro conocido McGuire:

—Hemos llegado a la conclusión, en suma, de que el Punto IV significará inevitablemente una disminución del poderío económico de los Estados Unidos en relación con las áreas subdesarrolladas, *si se satisfacen las demandas de estos pueblos para que sean igualados los niveles de vida* (bridging of the gaps in living standards). Con el incremento de la autosuficiencia extranjera financiada por los Estados Unidos, declinará la capacidad de la economía norteamericana y disminuirá su habilidad para ejercer influencia al través de los conductos comerciales. La contribución del Punto IV a un tipo de desarrollo autosuficiente de los países subdesarrollados, tendría un efecto marcadamente adverso a la posición de poder económico de los Estados Unidos. La disminución del comercio con los Estados Unidos traería como resultado la disminución en los abastecimientos de materias primas para la economía norteamericana. Los Estados Unidos serían oprimidos por ambos lados, como exportadores y como importadores.

¿Está claro? Estados Unidos ayuda a los países subdesarrollados, no para zafarlos de su miseria, sino para hundirlos más en ella, porque en eso reside el negocio de la “economía norteamericana”, que no es más que el grupo de corporaciones gigantes que gobierna al Gobierno de Estados Unidos. (Para un detalle de este proceso, ver mi libro ESTOS MATARON A KENNEDY).

Y la historia sucia que pretendo relatar de Brasil, comenzó mucho más nauseabunda en los propios Estados Unidos, en 1954, cuando los expertos económicos norteamericanos instruyeron al gobierno norteamericano en este sentido:

—Por ahora, es aceptable la política del Punto IV, porque tiene un efecto de influencia muy útil; pero sólo se puede seguir apli-

cando si tiende AL LOGRO DE QUE LAS ZONAS SUBDESARROLLADAS SEAN CADA VEZ MAS DEPENDIENTES DE LOS ESTADOS UNIDOS, para evitar en lo económico, que éstos se conviertan en autosuficientes, lo que es una actividad antieconómica para los Estados Unidos; y para evitar en lo político, una industrialización, autosuficiencia, diversificación del comercio y estabilidad económica en esos países, lo que es un debilitamiento para el poder económico de los Estados Unidos. Para esto, como las convicciones de los países subdesarrollados operan en el sentido contrario, se hace clara la NECESIDAD DE UNA PROPAGANDA QUE MUDE ESAS CONVICCIONES EN LA DIRECCION CONVENIENTE.

“Dirección conveniente” para Estados Unidos, por supuesto. Pero no crean ustedes que “todos” los norteamericanos son lacayos a sueldo de los gangsters internacionales del gran negocio. Hay norteamericanos honestos, como el profesor Theodore Krepes, que asombrado ante esta conspiración mundial que se incubaba en el gobierno norteamericano, escribió su estudio sobre el Punto IV, pensando que, al final, los trusts no son Estados Unidos, y sería bueno que los países pobres se enriquecieran COMO CUESTION MORAL, y recomendaba a su gobierno:

— ... que se abandone uno de nuestros vicios favoritos: el decir a las otras naciones cómo deben conducir sus negocios; que no se exija que los créditos intergubernamentales se hagan de acuerdo con las convenciones norteamericanas, lo cual es arrogante y fútil; que se respete la independencia de los pueblos y su natural deseo de ser independientes; que no se imiten las prácticas económicas fascistas de tratados bilaterales, cuotas y favores especiales a los cooperadores, pues constituyen el arma principal en el arsenal económico de los regímenes neomercantilistas y totalitarios”.

Pues, exactamente eso que Krepes pedía no se hiciera, es lo que están haciendo los Estados Unidos, jefes supremos, ahora, del imperio económico más grande de la historia del mundo y, al mismo tiempo, el más inmoral y repugnante, porque se alimenta del hambre crónica de cientos de millones de seres humanos.

Y no crean ustedes que el dominio de los países pobres de Latinoamérica por parte de los Estados Unidos, por medio de las inversiones “comprometidas”, es una aventura que corren los hom-

bres de negocios y banqueros de ese país. No, es una necesidad económica interna, para mantener con vida el sistema capitalista. Y una vez más esto no lo afirmo yo, lo afirma Keneth K. Kurihara, en su trabajo "Foreign Investments and Full Employment", considerado clásico en el género:

—La inversión extranjera es un modo de neutralizar una deficiencia cíclica del agregado de la demanda doméstica. En otras palabras, es un método para aumentar la exportación. En lo que concierne al desempleo cíclico, es decisiva la demanda extranjera de bienes de capital. Así, la inversión extranjera es un intento de aumentar la exportación, principalmente, de bienes de capital. El problema práctico consiste en dirigir la demanda exterior hacia los bienes de capital, CUANDO LAS INDUSTRIAS DOMESTICAS DE BIENES DE CAPITAL SUFRAN UNA CONTRACCION. Como es obvio, LA INVERSION EXTRANJERA QUE NO SEA REGULADA NO PRODUCIRA EL EFECTO DESEADO. Por eso son plausibles a este respecto dos tipos de inversión extranjera: los "préstamos atados", como los que hace el Export Import Bank, y los préstamos a largo plazo, como los que hace el International Bank for Reconstruction and Development".

Antes de terminar este esbozo de la "ideología" del dólar, sería conveniente denunciar a otros enemigos del desarrollo de nuestras patrias latinoamericanas: los sindicatos norteamericanos. Para ello, recurro a un norteamericano destacado, Adolf Berle, diplomático que, mientras fue embajador en Brasil, hizo derribar a Getulio Vargas. Dice Berle en su obra "La Revolución Capitalista del Siglo XX":

—135 corporaciones controlan el 45% de los valores industriales de los Estados Unidos, o sea, casi una cuarta parte de la capacidad industrial del mundo. Disponiendo del mecanismo de cinco millones de cesantes, esas corporaciones pueden conservar a los que tienen empleos en un permanente clima de angustia, que favorece el conformismo. Además de esto, un lucrativo comercio internacional a través del control monopolístico de las más importantes riquezas de la humanidad, tales como petróleo, estaño, cobre, café, trigo, carnes, cueros, maquinarias, equipos industriales, automóviles, acarrea desde el exterior, para el interior, medios de pago que pueden asegurar a los que trabajan, el más alto padrón de vida del mundo entero. En tales circunstancias, las directivas de los sin-

dicatos obreros que, por regla general, en los demás países se levantan contra los gobernantes, en los Estados Unidos son aliados de los que están en el poder. Tal inmovilidad de clases reduce los conflictos de intereses entre los que gobiernan. Este equilibrio, aunque inestable, es lo que dá énfasis al presidencialismo, pero ya presenta señales de ruptura, encarado al desaparecimiento gradual de la explotación colonial en los países que se liberan”.

¿Está claro ahora por qué los sindicatos norteamericanos tienen tanto interés en establecer “acción conjunta” con los sindicatos obreros latinoamericanos? Pues, para evitar que estos últimos ayuden a la liberación nacional. Porque el día que eso ocurra, los obreros norteamericanos, pagados con nuestra explotación, dejarán de ganar los salarios que ahora perciben. Eso explica por qué la actual dictadura brasileña, puesta en el poder por acuerdo con el gobierno de Washington, ha dado facilidades extraordinarias a las organizaciones sindicales norteamericanas en Brasil, las que **TIENEN EL CONTROL ABSOLUTO DE LAS ORGANIZACIONES SINDICALES BRASILEÑAS**. Y esto, de nuevo, no es una apreciación mía: es una denuncia de la Federación Brasileña de Sindicatos Cristianos, que protestan porque han sido impedidos de organizarse, **POR PRESION DE LOS SINDICATOS NORTEAMERICANOS**, que tienen su central en el Hotel Gloria, de Río de Janeiro, y establecerán una “subsidiaria” en esa ciudad.

En los momentos en que escribo este libro (enero de 1965), la “República Bananera” más productiva para los capitales norteamericanos es el Brasil bajo la dictadura militar. Y ésta es la causa de fondo de varios sucesos: caída de Getulio Vargas en 1945, suicidio de Getulio Vargas en 1954, renuncia de Janio Quadros en 1961, caída de Joao Goulart en 1964. Claro que aquí, comienza la...

HISTORIA SUCIA

En el capítulo anterior hice un esquema general del complejo económico-industrial norteamericano en Brasil. Ese complejo ha permitido ganancias fabulosas a los inversionistas norteamericanos, que van en la proporción de invertir un dólar y ganar dos. Y hay más:

En 1954, año en que se suicidó Getulio Vargas, los norteamericanos remitieron a su país, desde Brasil, 3 mil millones de cru-